

# Los perfiles de los inmigrantes en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la integración económica

Juan Blyde  
Camila Cortes  
Fernando Morales  
Denisse Pierola

Unidad de Migración

DOCUMENTO PARA  
DISCUSIÓN N°  
IDB-DP-00787

# Los perfiles de los inmigrantes en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la integración económica

Juan Blyde  
Camila Cortes  
Fernando Morales  
Denisse Pierola

Junio 2020

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



# **Los perfiles de los inmigrantes en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la integración económica\***

Juan Blyde♦  
BID

Camila Cortes  
BID

Fernando Morales  
BID

Denisse Pierola  
BID

Fecha de esta versión: 21 de abril de 2020

## **RESUMEN**

Basándonos en las encuestas de hogares y los censos poblacionales más recientes, elaboramos un perfil de los inmigrantes llegados a América Latina y el Caribe, prestando especial atención a la integración económica. Al comparar el perfil de los inmigrantes con el de la población nativa, identificamos brechas que involucran diversas dimensiones, como el nivel educativo, la informalidad laboral y la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones en las que se desempeñan los migrantes. Este ejercicio nos permite discutir algunos temas relacionados con la inmigración que son de gran importancia no solo para los países que actualmente reciben la mayor parte de los inmigrantes venezolanos, sino también para la región en general.

JEL Nro. J60, J61, F22

Palabras clave: migración internacional, perfiles, niveles de calificación

---

\* Los autores desean agradecer a Marisol Rodríguez Chatruc por sus valiosos comentarios y sugerencias. Las opiniones e interpretaciones expresadas en este estudio son exclusiva responsabilidad de los autores y no son atribuibles al Banco Interamericano de Desarrollo, su Directorio Ejecutivo ni ninguno de sus países miembros.

♦ Direcciones para correspondencia: Juan Blyde. Inter-American Development Bank, 1300 New York Ave., NW, Washington DC, 20755, teléfono en los EE. UU.: (202) 623-3517, correo electrónico: [juanbl@iadb.org](mailto:juanbl@iadb.org). Denisse Pierola. Inter-American Development Bank, 1300 New York Ave., NW, Washington DC, 20755, teléfono en los EE. UU.: (202) 523-7522, correo electrónico: [mpierola@iadb.org](mailto:mpierola@iadb.org)

# 1 Introducción

La región de América Latina y el Caribe (ALC) da cuenta de gran parte de la población migrante del mundo. En 2019, el *stock* de migrantes de origen latinoamericano y caribeño alcanzó los 40 millones de personas, lo cual representó el 14,7 % del *stock* mundial de migrantes<sup>1</sup>. La mayor parte de los que emigran de ALC se dirigen a Estados Unidos, pero las migraciones intrarregionales también son significativas no solo por su magnitud, ya que la región representa el segundo destino más importante, sino también en términos de crecimiento, puesto que, desde 2015, están aumentando a niveles sin precedentes.

Las migraciones, en general, y las migraciones intrarregionales, en particular, no son inusuales en América Latina. Por ejemplo, durante décadas, los bolivianos y los paraguayos han emigrado hacia la Argentina, donde, en conjunto, llegaron a ser más de 1 millón en 2019, el 50 % de los inmigrantes del país. El desarrollo de la industria petrolera en Trinidad y Tobago durante la década de 1970 atrajo a muchos inmigrantes de otros países caribeños. A partir de mediados de la década de 1970, los migrantes de los países de ALC se dirigieron a Venezuela. Para el año 2015, uno de cada tres colombianos radicados en el exterior estaba viviendo en Venezuela; mientras que entre 1990 y 2019, la población peruana en Chile se multiplicó por 28. La inmigración proveniente de Centroamérica constituye un fenómeno que se produjo en distintas oleadas antes de la década de 1970 y cuya configuración estuvo determinada tanto por la movilidad intrarregional como por la migración hacia el norte. Otros flujos tradicionales en la región son los de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica y haitianos en República Dominicana.

En los últimos años, a los patrones migratorios preexistentes se agregaron nuevos flujos, que incluyeron una tendencia creciente de la migración de haitianos hacia Chile y el éxodo venezolano, que fue el caso más visible. El deterioro de la situación económica y social de Venezuela, especialmente, a partir de 2015, ha generado flujos migratorios sin precedentes, cuyo resultado fue que, a principios de 2020, había 4 millones de migrantes venezolanos viviendo en otros países de la región<sup>2</sup>. Por su magnitud, la crisis migratoria venezolana ha suscitado una miríada de análisis, que han arrojado algo de luz sobre una serie de cuestiones, como las distintas oleadas de este fenómeno migratorio (Bolívar, 2019; Universidad del Rosario, 2018), las magnitudes (ONU, 2019; OEA, 2019);

---

<sup>1</sup> Según datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES).

<sup>2</sup> Según datos de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial, liderada por la ACNUR y la OIM.

los potenciales impactos (Reina, Mesa y Ramírez Tobón, 2018; Bahar *et al.*, 2020; Namen *et al.*, 2020; Morales y Pierola, 2020); las respuestas de los demás países (Compes 3950, 2018; Acosta, *et al.*, 2019; Selee y Bolter, 2020; Bahar y Dooley, 2019); y los esfuerzos de la comunidad internacional para abordar este desafío sin precedentes que enfrenta la región (ONU, 2019b), entre otros aspectos.

Si bien la inmigración proveniente de Venezuela requiere una consideración especial, este parece ser un buen momento para analizar el panorama general de los migrantes que habitan la región. La atención que atrajo el éxodo venezolano y algunos de los debates que ha suscitado podrían ser potencialmente provechosos para otros contextos migratorios que son parte de América Latina. Esta ha sido la principal motivación para elaborar el presente artículo. A partir de una combinación de las últimas encuestas de hogares y censos poblacionales, este trabajo esboza los perfiles de los inmigrantes en una serie de países de la región<sup>3</sup>.

El objetivo es ilustrar los perfiles de los inmigrantes y guiar el debate referido a las brechas existentes entre estos y las poblaciones nativas en relación con diversas dimensiones, centrándonos en el grado de integración económica. Si bien se trata de un ejercicio eminentemente descriptivo, constituye una oportunidad propicia para analizar algunos temas relacionados con las migraciones que son relevantes no solo para los países que actualmente reciben la mayor parte de los inmigrantes venezolanos, sino también para la región de América Latina y el Caribe en general.

El resto de este estudio está organizado de la siguiente manera. La Sección 2 presenta los países estudiados y las fuentes de datos utilizadas en cada caso. También analiza las ventajas y las desventajas de emplear censos poblacionales y encuestas de hogares para estudiar a las poblaciones migrantes. La Sección 3 presenta los perfiles de los migrantes y examina una serie de temas relacionados con la migración que surgen naturalmente del análisis de estos perfiles. Por último, la Sección 4 resume los comentarios finales.

## **2 Descripción de los datos**

Las principales fuentes de datos utilizadas para este análisis son los censos poblacionales y las encuestas de hogares. En general, los censos poblacionales son considerados la principal fuente de estadísticas

---

<sup>3</sup> Si bien el plan es presentar un panorama general de los perfiles de dichos migrantes regionales, es imposible abstraerse completamente de la crisis migratoria venezolana, debido a su magnitud. En este artículo, el tema de los migrantes venezolanos emerge de manera tanto indirecta —por ejemplo, al elaborar el perfil de los inmigrantes en países como Colombia, donde la mayoría proviene de Venezuela— y también de manera directa, en un recuadro que trata específicamente este caso.

referidas a la cantidad de inmigrantes extranjeros que viven en un país<sup>4</sup>. La principal ventaja reside en la cobertura universal de los datos, que garantiza una mejor cobertura de los perfiles de la población migrante en relación con las que ofrecen otras fuentes de datos. No obstante, la principal limitación de los censos poblacionales es que no se los realiza con frecuencia, sino, en general, cada 10 años.

Las encuestas de hogares son una alternativa apropiada, ya que recopilan datos con una periodicidad anual y, en algunos casos, tienen secciones especializadas para los inmigrantes con preguntas específicas, como el lugar de residencia en determinado momento del pasado o las razones que motivaron su traslado. Sin embargo, la principal limitación de las encuestas es la muestra. El porcentaje de inmigrantes extranjeros presentes en muchos países puede ser bajo y, por lo tanto, el tamaño de la muestra de la encuesta tiene que alcanzar el tamaño necesario para identificar una cantidad suficiente de inmigrantes.

Para apreciar mejor el grado en el cual las encuestas de hogares captan a la población migrante, hemos calculado, para cada país de la región, *la participación de los inmigrantes en la población total del país*, utilizando tanto las encuestas de hogares como los censos y comparando luego los resultados<sup>5</sup>. El Gráfico 1 muestra que las encuestas de hogares reflejan bastante bien el tamaño de la población inmigrante en la mayoría de los países —las participaciones de los inmigrantes en la población total son relativamente similares en la mayor parte de los casos—<sup>6</sup>. Las excepciones son República Dominicana, Ecuador y Panamá, donde las encuestas tienden a subestimar el tamaño de la población inmigrante. Por consiguiente, para estos países, los perfiles de los migrantes realizados sobre la base de las encuestas de hogares deben tomarse con cautela<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> No hay una única definición legal de inmigrante, de modo que, generalmente, se los define como personas que han cambiado su lugar de residencia habitual o personas que viven fuera del país del cual son nacionales o ciudadanos (ONU, Manual sobre la medición de la migración internacional a través de los censos de población, 2017).

<sup>5</sup> Para poder efectuar una comparación razonable, se utiliza la encuesta de hogares del año más cercano posible al censo poblacional más reciente disponible en cada país. Los años de las encuestas de hogares (en primer término) y los años de los censos poblacionales (en segundo término) utilizados para cada país fueron los siguientes: Argentina (2010; 2010), Brasil (2010; 2010), Colombia (2018; 2018), Costa Rica (2011; 2011), Ecuador (2012; 2010), Honduras (2013; 2013), Nicaragua (2005; 2005), Panamá (2011; 2010), Paraguay (2017; 2017), República Dominicana (2010; 2010) y Uruguay (2011; 2011).

<sup>6</sup> Para Chile y México, no necesitamos hacer esta comparación porque utilizamos directamente los censos poblacionales. Tampoco realizamos este cálculo en el caso de Perú, debido a que, por definición, la ENPOVE es representativa de los inmigrantes venezolanos llegados al país. En el caso de Paraguay, efectuamos la comparación sobre la base de la cantidad de inmigrantes del país informada por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU.

<sup>7</sup> Este análisis está relacionado con el trabajo realizado por Carrasco y Suárez (2018), ya que los perfiles de los inmigrantes se obtienen de las encuestas de hogares. Sin embargo, nuestro estudio examina más países, analiza un periodo más cercano en el tiempo, combina países con censos poblacionales recientes y ofrece algunos análisis innovadores, como aquellos referidos a la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los inmigrantes.

Con respecto a la cobertura, el análisis incluye los perfiles de los inmigrantes de 14 países de la región. En 12 de estos, el perfil de los inmigrantes se basa en información de las encuestas de hogares utilizando datos del último año en el cual es posible identificar si el encuestado es inmigrante extranjero<sup>8</sup>. Tales países son los siguientes: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. En los casos de Chile y México, el perfil de los inmigrantes está basado en información censal, ya que o bien el censo se realizó en el mismo año que la encuesta de hogares más reciente (Chile), o bien las encuestas de hogares más recientes no incluyeron ninguna pregunta que identifique a los inmigrantes (México). El Cuadro 1 muestra la lista completa de los países incluidos en el análisis, las fuentes de datos utilizadas para elaborar los perfiles de los inmigrantes y los años escogidos.

Cabe destacar que los países caribeños no suelen estar incluidos en el análisis debido a la falta de datos disponibles. Lamentablemente, no hay censos recientes de los países del Caribe y sus encuestas de hogares no incluyen preguntas que puedan servir para identificar a los inmigrantes. No obstante, para poder presentar información de estos países, hemos incluido un recuadro que revela algunas de las principales características de los inmigrantes provenientes de la región caribeña que viven en los Estados Unidos. Tal recuadro está basado en información de la encuesta de hogares de dicho país (Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense). Si bien este ejercicio no es estrictamente comparable con el análisis principal de la Sección 3, el recuadro brinda información muy esclarecedora sobre la población migrante de la región caribeña.

Resulta pertinente agregar una última observación sobre los datos. Dada la importancia del éxodo venezolano, siempre que fue posible, hemos tratado utilizar datos de los años más recientes a fin de captar el verdadero alcance de esta crisis migratoria —que se intensificó en el período 2017-2018—, así como los consiguientes patrones migratorios asociados con esta. Afortunadamente, en los casos de Colombia —el país que más inmigrantes venezolanos recibió en términos absolutos— y de Ecuador, pudimos utilizar encuestas de hogares de 2019 que lograron captar estas tendencias recientes. Sin embargo, en el caso de Chile, nos vimos limitados a utilizar el censo poblacional de 2017, debido a que no había información más reciente disponible. En lo que respecta a Perú, dado que el último censo poblacional es de 2017 y que la encuesta de hogares de 2018 no incluyó ninguna pregunta que pueda servir para identificar a los inmigrantes (pregunta que sí estuvo disponible en 2017), nos

---

<sup>8</sup> Normalmente, en los censos poblacionales o en las encuestas de hogares, se puede identificar a los inmigrantes mediante preguntas como aquellas referidas al «país de nacimiento», «país de ciudadanía» o «lugar de residencia de la madre al nacer el encuestado».



basamos en una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) entre finales de 2018 y principios de 2019, diseñada exclusivamente para estudiar el perfil de los inmigrantes venezolanos. Esta encuesta, llamada ENPOVE, tuvo alcance nacional e incluyó la mayoría de las variables que empleamos para elaborar nuestro perfil de los inmigrantes de todos los demás países. La única salvedad que hay que hacer al haber utilizado la encuesta ENPOVE es que únicamente nos permite elaborar el perfil de los inmigrantes venezolanos, y no del resto de los inmigrantes llegados a Perú. Sin embargo, teniendo en cuenta que, hacia finales de 2018, los inmigrantes venezolanos representaban aproximadamente el 82 % de todos los que habían llegado a Perú<sup>9</sup>, podría argumentarse que, en 2018, el perfil del inmigrante promedio del país era muy similar al perfil del inmigrante venezolano. Para medir los resultados correspondientes a la población nativa peruana nos basamos en la encuesta de hogares (2017).

### **3 El perfil de los inmigrantes**

#### *Composición por género*

En primer lugar, construimos los perfiles en función de las características demográficas básicas. La primera es el género. Las barras del Gráfico 2 dividen a la población migrante entre hombres y mujeres. Países como Argentina, Costa Rica, Nicaragua, Panamá o Uruguay tienden a mostrar una mayor participación de inmigrantes mujeres que de inmigrantes varones, mientras que en otros países, como Brasil, Paraguay, Perú y, especialmente, República Dominicana sucede lo contrario, ya que, en estos, la participación de los inmigrantes varones alcanza el 57 %. Cabe destacar que la variación de la composición por género de la población inmigrante en los distintos países es mucho mayor que aquella de su población nativa, ya que la composición de esta última tiende a ser similar en todos y a distribuirse en partes iguales (alrededor del 50 % de cada género). Por ejemplo, la diferencia entre la participación de las mujeres inmigrantes en Panamá (el país con la mayor participación femenina) y República Dominicana (el país con la menor participación) es de 11,8 puntos porcentuales, mientras que la mayor diferencia entre las poblaciones nativas apenas alcanza los 2,4 puntos porcentuales. Esta gran heterogeneidad que muestran los países en cuanto a la estructura por género de sus poblaciones inmigrantes refleja la existencia de distintos patrones migratorios en la región, que responden a

---

<sup>9</sup> Sobre la base de información de la ENPOVE y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU.

realidades diferentes que, a su vez, son las que motivan la diversidad de las composiciones por género en los países de destino.

### *Estructura etaria*

El Gráfico 3 muestra el perfil de los inmigrantes según su edad. Hay una gran heterogeneidad entre los países en términos de la estructura etaria de los inmigrantes. Por ejemplo, si bien en algunos países la participación de la población inmigrante de entre 15 y 64 años está por debajo del 50 %, en otros, dicha participación supera el 80 %; los casos más notorios son los de Costa Rica, Chile, República Dominicana y Panamá. Los inmigrantes jóvenes en edad de trabajar tienen potencial para aportar un dividendo demográfico que podría ser importante para los países caracterizados por el envejecimiento poblacional. Por ejemplo, se ha demostrado que, en los países industrializados, la inmigración ha sido la fuente primaria de crecimiento poblacional (Peri, 2020) debido a las participaciones relativamente amplias de personas longevas entre sus ciudadanos. Algunos países latinoamericanos también reflejan un claro envejecimiento poblacional. Por ejemplo, cabe mencionar los casos de Argentina, Chile o Uruguay, cuyas poblaciones nativas muestran participaciones relativamente altas de los ciudadanos mayores (de 65 años o más) (línea roja punteada del Gráfico 3). En términos más generales, se ha demostrado que, en algunos países de la región, la duplicación del porcentaje de ciudadanos mayores se producirá mucho más rápido que en los países europeos (Bosch, Pagés y Ripani, 2018). Para una región cuya población está envejeciendo más rápido que las de otras partes del mundo, la inmigración puede ser un factor importante para asegurar la estabilidad o el crecimiento poblacional.

### *Perfil educativo*

Al observar la distribución promedio por nivel educativo alcanzado de los habitantes nativos e inmigrantes en los distintos países, notamos una mayor concentración de individuos con niveles de educación más altos en la población inmigrante que en la población nativa. Como puede apreciarse en el Gráfico 4a, la distribución promedio de los inmigrantes en los países de la región muestra una mayor participación de quienes han finalizado sus estudios secundarios o terciarios (55 %), en relación con participación observada en la población nativa (43 %).

Sin embargo, a nivel más desagregado, el perfil educativo de los inmigrantes que muestra el Gráfico 4b presenta un mayor grado de heterogeneidad entre los países. Por ejemplo, en algunos, como

Costa Rica, República Dominicana u Honduras, hay una mayor participación de inmigrantes cuyo nivel educativo apenas alcanza la educación primaria o ni siquiera este nivel, mientras que la participación de inmigrantes con educación terciaria completa es reducida. Por otra parte, países como Chile, México, Panamá, Perú o Uruguay muestran participaciones relativamente altas de inmigrantes con educación terciaria. Esta heterogeneidad denota diferencias entre las características subyacentes tanto de los países de origen como de los de destino, que dan lugar a distintas realidades migratorias. Por ejemplo, si bien la inmigración que recibe la República Dominicana está compuesta principalmente por sus vecinos haitianos (87 %) con menores niveles educativos alcanzados que los de otros inmigrantes llegados a suelo dominicano (BID, 2019), la relativa estabilidad política y económica de Chile ha convertido a este país en un destino atractivo para inmigrantes de diversas nacionalidades, con una alta proporción de inmigrantes con niveles educativos altos provenientes de Perú y Colombia, que se han ido radicando en el país, especialmente, desde la década de 1990. La proporción relativamente alta de inmigrantes con educación terciaria llegados a Perú refleja que la población venezolana que ha emigrado a dicho país se compone, principalmente, de adultos jóvenes (ver Gráfico 3) con altos niveles educativos alcanzados (en particular, hasta 2018). México merece una mención especial. Las noticias acerca de los inmigrantes llegados a México, especialmente en los últimos años, suelen centrarse en las personas provenientes de los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras), que intentan llegar hasta Estados Unidos, pero, en muchos casos, quedan varados en México. No obstante, un dato que suele soslayarse es que la población inmigrante en México —cerca de un millón de personas— está compuesta por una gran proporción de estadounidenses (72 %)<sup>10</sup>.

---

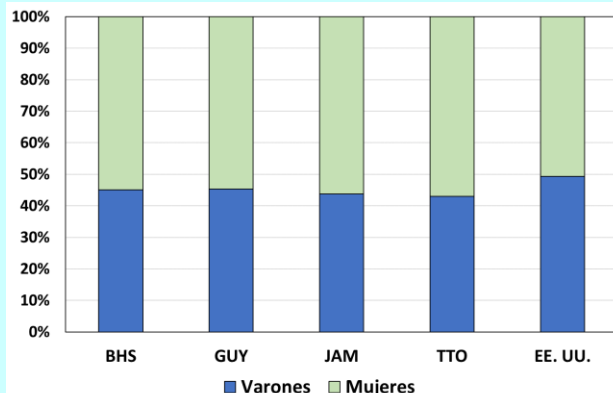
<sup>10</sup> Según datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES).

## Recuadro 1: El perfil de los inmigrantes caribeños en los Estados Unidos

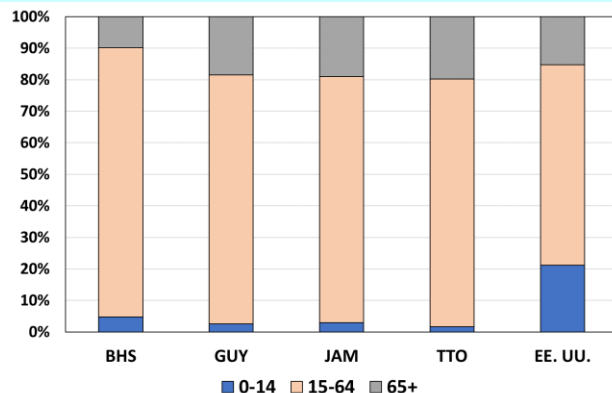
Este recuadro presenta las características básicas de los inmigrantes caribeños que residen en los Estados Unidos. El análisis está basado en información de la encuesta de hogares de dicho país (Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense) correspondiente a los años 2014-2018. El conjunto de datos utilizado brinda información individual de los inmigrantes provenientes de Bahamas, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago que viven en los Estados Unidos.

Los Gráficos 1.1, 1.2 y 1.3 comparan las características básicas del perfil de los inmigrantes caribeños con aquellas de la población nacida y residente en los Estados Unidos. La composición por género de la inmigración caribeña tiene una leve predominancia de inmigrantes mujeres. En promedio, las mujeres representan el 55,7 % del total de inmigrantes provenientes de estos países, mientras que la población nativa estadounidense está distribuida de manera casi uniforme, con un 50,6 % de participación femenina. La estructura etaria también es diferente de la que se observa en la población nativa. En Estados Unidos, la participación de la población menor de 15 años es del 21 %, pero dicha franja etaria no alcanza el 5 % de los inmigrantes de ninguno de los países del Caribe. En promedio, la participación de la población inmigrante de entre 14 y 65 años es del 80 % para quienes provienen de estos países, comparado con el 64 % que la misma franja etaria explica de la población de los Estados Unidos. En términos de perfiles educativos, Guyana y Jamaica muestran mayores participaciones de inmigrantes cuyo nivel educativo apenas alcanza la educación primaria o ni siquiera este nivel, mientras que la participación de inmigrantes con educación terciaria completa es reducida. Los perfiles educativos de los inmigrantes provenientes de Trinidad y Tobago y de Bahamas se asemejan más a los de la población nativa.

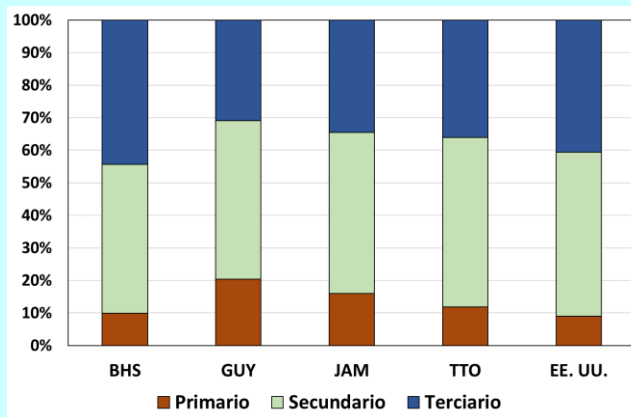
**Gráfico 1.1: Composición por género**



**Gráfico 1.2: Estructura etaria**



**Gráfico 1.3: Perfil educativo, 25 años o más**



La tasa de participación de los inmigrantes caribeños en la población económicamente activa de los Estados Unidos es relativamente alta, ya que alcanza niveles del 69 % (Bahamas), 68 % (Guyana), 71 % (Jamaica) y 68 % (Trinidad y Tobago). Dado que la tasa promedio se ubica en el 69 %, el típico inmigrante caribeño muestra una mayor participación que el inmigrante promedio llegado a los Estados Unidos (66 %), su participación también es mayor que la participación promedio de los habitantes nativos (62 %). Sin embargo, los índices de desempleo son ligeramente más elevados. Con un índice de desempleo del 7,4 %, los inmigrantes caribeños tienen menos éxito a la hora de encontrar trabajo que el inmigrante promedio del país (5,03 %) y que el habitante nativo promedio (5,97 %). Los inmigrantes provenientes de Bahamas enfrentan la mayor tasa de desempleo (8,27 %), seguidos por los de Jamaica (7,23 %), Trinidad y Tobago (7,29 %) y Guyana (6,89 %).

### *Inclusión económica*

La decisión, voluntaria o forzada, de dejar atrás todo lo que resulta familiar para empezar de nuevo en otro país es una experiencia intrínseca a la mayoría de los migrantes quienes, en general, se trasladan en busca de mejores oportunidades económicas. Esta motivación suele hacer de los inmigrantes un grupo muy activo de la fuerza de trabajo, ya sea que tengan empleo o esté buscándolo. Por ejemplo, en 2018, la participación de los inmigrantes en la población económicamente activa de los Estados Unidos alcanzaba el 65,7 %, mientras que la de la población nativa se ubicaba en el 62,3 %<sup>11</sup>. El Gráfico 5 muestra la tasa de participación de los inmigrantes en América Latina. En algunos países, estos muestran una tasa de participación mayor que la de los nacidos en el lugar, mientras que en otros, sucede lo contrario. No hemos observado un patrón sistemático que indique que la tasa de participación de los inmigrantes siempre sea menor o mayor que la de los nativos. En promedio, la

<sup>11</sup> Según la Oficina de Estadísticas Laborales de los EE. UU., «Foreign-Born Workers: Labor Force Characteristics – 2018». Departamento de Trabajo de los EE. UU.

tasa de participación en los países descritos es del 66,3 % en el caso de los inmigrantes y del 65,1 % en el de la población nativa. En el caso de los inmigrantes caribeños que viven en los Estados Unidos, la tasa de participación en la población económicamente activa es mayor que la observada entre los nacidos en el país (ver Recuadro 1).

Tampoco se vislumbra un patrón uniforme en términos de índice de desempleo. Si bien en algunos países, el índice de desempleo de la población inmigrante es mayor que el de la población nativa, mientras que en otros, sucede lo contrario, en promedio, este índice es igual en ambos grupos — 6.6 %— (Gráfico 6)<sup>12</sup>. Donde los países de la región reflejan una brecha sistemática entre los inmigrantes y los pobladores nativos es en el nivel de informalidad<sup>13</sup>. Por ejemplo, el Gráfico 7 muestra, para cada grupo, el porcentaje de personas en edad de trabajar dentro de la población económicamente activa que no contribuyen al sistema de seguridad social<sup>14</sup>. Sobre la base de esta medida de la informalidad, la participación de los inmigrantes el sector informal es casi siempre mayor que la de la población nativa. La participación promedio de la informalidad en los países descritos es del 65 % en el caso de la población inmigrante y del 50 %, en el de la población nativa, lo cual refleja una brecha significativa. Incluso en los países en los que el nivel de informalidad es muy elevado entre la población nativa, como Honduras, el nivel de informalidad entre la población inmigrante es aún mayor.

Existen múltiples razones por las cuales los inmigrantes están desproporcionadamente empleados en el sector informal. Por ejemplo, puede que esté restringido el acceso al mercado de trabajo formal, o que los inmigrantes enfrenten más fricciones que los nacidos en el país a la hora de acceder a información sobre las oportunidades de empleo. Otra posibilidad es que los empleadores no estén familiarizados con la situación de los inmigrantes. Esto implica que, incluso si los inmigrantes logran obtener permisos de trabajo, quizás los empleadores no estén lo suficientemente informados y, por lo tanto, no confían en dichos documentos, en particular, si son muy recientes. Un ejemplo que ilustra esta problemática son los programas de permisos de permanencia que autorizan el trabajo creados recientemente para los inmigrantes venezolanos en Colombia (el PEP) y en Perú (el PTP)<sup>15</sup>. Hasta marzo de 2019, por ejemplo, solo el 4 % de los poseedores de PEP tenía un trabajo en el sector formal

---

<sup>12</sup> Los inmigrantes caribeños que viven en los Estados Unidos muestran índices de desempleo mayores que los observados entre los nacidos en el país (ver Recuadro 1).

<sup>13</sup> A los fines del presente análisis, definimos la informalidad a nivel individual —basada en el hecho de que el trabajador no informe pagos al sistema de seguridad social, independientemente de que trabaje para un establecimiento formal o informal—.

<sup>14</sup> Esta medida no pudo calcularse para México y Perú debido a la falta de información.

<sup>15</sup> PEP significa «Permiso Especial de Permanencia» y PTP, «Permiso Temporal de Permanencia».

de Colombia; mientras que, a octubre de 2019, apenas el 11 % de los titulares de PTP estaba empleado formalmente en Perú (Selee y Bolter, 2020). Si se desconfa de los permisos de trabajo debido a la falta de familiaridad, los Gobiernos deberían realizar esfuerzos para resolver este vacío de información.

Otro motivo que puede empujar a los inmigrantes a buscar empleo en el sector informal es la falta de reconocimiento de sus niveles de calificación. El hecho de que sus títulos y diplomas no sean reconocidos puede deberse a reglamentaciones específicas de cada país, por ejemplo, si una licencia extranjera no es considerada equivalente a la licencia nacional para ciertas profesiones y, por lo tanto, requiere que se realicen ciertas validaciones específicas. A veces, el problema puede deberse a que el proceso de reconocimiento de los títulos y diplomas es costoso, lo cual puede tornarse una restricción infranqueable para los inmigrantes con menos recursos. Otra posibilidad es que todo el proceso de validación y reconocimiento sea ineficiente, lento y no esté particularmente preparado para un flujo masivo de inmigrantes, lo cual puede dar lugar a tiempos de espera del trámite excesivamente prolongados (Selee y Bolter, 2020). Los países deben evaluar cuáles son los motivos más probables que subyacen a la informalidad del empleo de la población inmigrante a fin de diseñar las políticas apropiadas para abordar este problema del modo correcto.

## Recuadro 2: El perfil de los inmigrantes venezolanos en Colombia

En este recuadro, prestamos especial atención a los inmigrantes venezolanos y analizamos su perfil de integración económica en Colombia, el país que hospeda a la mayor cantidad de inmigrantes del país vecino. A enero de 2020, Colombia había informado que en su país residía un total de 1,6 millones de inmigrantes venezolanos. Aproximadamente el 65 % de estos inmigrantes son personas en edad de trabajar, de entre 15 y 65 años.

Si observamos la tasa de participación en la población económicamente activa, los venezolanos están comparativamente bastante bien posicionados con respecto a los colombianos. En particular, según los datos de la encuesta de hogares de 2019, la tasa de participación de los venezolanos en la población económicamente activa (79,5 %) es relativamente elevada en comparación con la de la población nacida en Colombia (67,5 %). No obstante, la tasa de participación en la fuerza de trabajo esconde diferencias importantes entre los dos grupos. Por ejemplo, hay una diferencia significativa en términos del índice de desempleo, que se ubica en el 14,9 % entre los inmigrantes venezolanos contra un 10,4 % entre los colombianos. La segunda dimensión en la cual los venezolanos registran resultados comparativamente peores es el nivel de informalidad. Por ejemplo, el 75 % de los venezolanos en edad de trabajar que son parte de la población económicamente activa no contribuyen al sistema de seguridad social (nuestra medida de la informalidad), comparado con el 7 % en el caso de los colombianos. Esto significa que los venezolanos son muy activos en la población económicamente activa, ya sea porque tienen empleo o porque están buscándolo, pero una alta proporción de ellos aún están desempleados o trabajan en el sector informal.

**Cuadro 2.1: Distribución de los trabajadores empleados por ocupación, 2019 (porcentaje)**

	Colombianos	Venezolanos
Gerentes	12	4
Profesionales	2	1
Técnicos y profesionales asociados	8	4
Trabajadores de apoyo administrativo	17	20
Vendedores y trabajadores del sector servicios	19	30
Trabajadores de la agricultura, silvicultura y pesca	16	6
Artesanos y trabajadores de activ. afines, operarios de máquinas	16	24
No especificado	10	10
	100	99

Fuente: Cálculos propios del BID

Los inmigrantes venezolanos tienden a acceder a trabajos relativamente menos calificados que los colombianos. Por ejemplo, sobre la base de datos de las encuestas de hogares, el Cuadro 2.1 muestra que, mientras el 22 % de los trabajadores colombianos tienen puestos gerenciales, profesionales o técnicos, apenas el 9 % de los venezolanos consigue empleos de este tipo. La distribución de los trabajadores venezolanos tiende a concentrarse más en las tareas de apoyo administrativo, de servicios y ventas. Este sesgo hacia trabajos menos calificados también se identifica al observar la distribución de los puestos por sector. El Cuadro 2.2 muestra que aproximadamente el 46 % de los trabajadores venezolanos están concentrados en trabajos relacionados con el comercio mayorista y minorista, los restaurantes y el alojamiento. Esta participación es 20 puntos porcentuales mayor que la que se observa para la población nativa de Colombia en estos mismos sectores.



Por último, el Cuadro 2.3 presenta las brechas salariales entre los venezolanos y los colombianos, también medidas a partir de la información que brinda la encuesta de hogares. En 2017, el ingreso promedio per cápita de los hogares de los colombianos era de COP 625 000 por mes, mientras que el de los venezolanos se ubicaba en COP 383 000 por mes. Por lo tanto, el ingreso promedio per cápita de los colombianos era 1,63 veces mayor que el de los venezolanos. Los valores de mismo indicador en 2018 y 2019 fueron 1,73 y 1,62, respectivamente.

**Cuadro 2.2: Distribución de los trabajadores empleados por sector, 2019 (porcentaje)**

	Colombianos	Venezolanos
Agricultura, silvicultura y pesca	16	6
Minas y canteras	1	0
Manufacturas	12	11
Electricidad, gas y agua	1	0
Construcción	7	12
Comercio mayorista y minorista, restaurantes y alojamiento	26	46
Transporte y almacenamiento	8	5
Actividades financieras, de seguros e inmobiliarias	3	1
Servicios sociales y comunitarios	26	18

Fuente: Cálculos propios del BID

**Cuadro 2.3 Ingreso per cápita (miles de COP por mes)**

	2017	2018	2019
Colombianos	625	658	845
Venezolanos	383	375	521
Razón	1,63	1,75	1,62

Fuente: Cálculos propios del BID

### *Desconexión entre habilidades y ocupaciones*

Un aspecto muy importante que debe analizarse con respecto a la integración económica de los inmigrantes es el grado de desconexión entre sus habilidades y sus ocupaciones. En muchos países, es común observar que las habilidades con las que cuentan los inmigrantes al llegar son subutilizadas. Esto sucede porque, para conseguir trabajo rápidamente, muchos inmigrantes aceptan puestos para los cuales están sobrecalificados (por ejemplo, cuando un ingeniero se emplea como conductor de taxi). Esto sucede incluso cuando los inmigrantes pueden trabajar formalmente.

Calcular de manera adecuada el grado de desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los inmigrantes no es una tarea sencilla. Requiere datos reales sobre los ingresos percibidos por los inmigrantes, una cantidad lo suficientemente numerosa de inmigrantes en distintas partes de la distribución de los ingresos, información sobre el año de llegada y una estimación adecuada de los ingresos que dichos inmigrantes hubiesen recibido conforme a sus niveles de calificación. Dada la disponibilidad de datos para Chile, Colombia y Costa Rica, calculamos el grado de desconexión entre las habilidades y las ocupaciones en estos países y comparamos los resultados con estimaciones realizadas para los Estados Unidos. Utilizamos estos ejemplos para dar lugar a un debate más general acerca de este tema y para ilustrar una serie de cuestiones relevantes para la región.

Para medir la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los migrantes, seguimos con detenimiento el análisis presentado en Dustmann *et al.* (2016). En primer lugar, utilizando un conjunto de datos ligeramente diferente, replicamos los resultados de dicho trabajo para los Estados Unidos y utilizamos este ejemplo para explicar los distintos pasos metodológicos. Posteriormente, agregamos los resultados para Chile, Colombia y Costa Rica y efectuamos una comparación entre los cuatro países.

El trabajo de Dustmann *et al.* (2016) se basa en estimaciones kernel de las densidades real y pronosticada de los inmigrantes en la distribución de los ingresos de los nativos. En el Gráfico 8a se presenta la información para los EE. UU<sup>16</sup>. La línea azul punteada muestra dónde se ubican realmente los inmigrantes más recientes (que no llevan más de 5 años en el país) en relación con la distribución de los ingresos de la población nativa. Esto significa que, cuando la línea azul está por encima de la línea horizontal, los inmigrantes están más concentrados que los nativos en esa parte de la distribución de los ingresos. Por otro lado, cuando la línea azul se ubica por debajo de la línea horizontal, significa que los inmigrantes están menos concentrados en un percentil dado en relación con los nativos. Por ejemplo, un punto en el valor 1,4 del eje vertical en el percentil 20 indica que es 1,4 veces más probable que los inmigrantes estén en el percentil 20 de la distribución de los ingresos de los nativos en relación con la probabilidad de estos. Si la distribución de los ingresos de los inmigrantes fuese la misma que aquella de los nativos, la línea azul hubiese estado al mismo nivel que la línea horizontal, en 1.

---

<sup>16</sup> El análisis original de Dustmann *et al.* (2016) utiliza el Censo 2000 de los Estados Unidos. Nosotros utilizamos la encuesta de hogares de dicho país (Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense) correspondiente a los años 2014-2018.

La línea negra sólida del Gráfico 8a muestra la posición que ocuparían los inmigrantes en la distribución de los ingresos de los nativos si quienes no lo son recibieran los mismos ingresos que los trabajadores nacidos en el país, en virtud de ciertas características observables, como el nivel educativo y la edad (la variable aproximada o *proxy* de la experiencia)<sup>17</sup>. Si los inmigrantes recibieran los mismos ingresos que los trabajadores nativos con estas mismas características, la línea azul coincidiría con la línea negra, pero este no es el caso. Esto también puede apreciarse en el Gráfico 8b, que simplemente refleja la diferencia entre las densidades real y pronosticada de los inmigrantes que mostraba el Gráfico 8a.

El Gráfico 8b muestra claramente la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los migrantes recientemente llegados a los EE. UU. Los valores positivos en los percentiles más bajos significan que, en esta parte de la distribución, hay más inmigrantes de los que habría si se ubicaran según sus niveles educativos y de experiencia, mientras que los valores negativos al avanzar en la distribución significan que hay menos inmigrantes de los que habría en esta parte de la distribución de los ingresos si los inmigrantes estuviesen ubicados conforme a sus características. La evidencia indica que existe una desconexión entre sus habilidades y ocupaciones.

El Gráfico 9 repite los resultados del Gráfico 8b para los EE. UU. y también incluye estimaciones equivalentes para Chile, Colombia y Costa Rica. Para poder calcular estas densidades de kernel, utilizamos las encuestas de hogares de estos países correspondientes a los siguientes años: Chile (2011, 2013, 2015 y 2017), Colombia (2015-2018) y Costa Rica (2015-2019). Se define como inmigrante reciente a la persona que ha estado en el país durante no más de 5 años en los casos de Chile y Colombia, y durante no más de 2 años en el caso de Costa Rica<sup>18</sup>. En general, observamos patrones similares a los de los EE. UU., en el sentido de que los valores positivos se observan, sobre todo, en las partes inferiores de las distribuciones de los ingresos y los valores negativos en las superiores (los valores negativos en los percentiles extremadamente bajos de la distribución de Chile son una excepción). Esto demuestra que existe una desconexión entre las habilidades y las ocupaciones dado que, en las partes inferiores de la distribución, hay más inmigrantes de los que habría si se ubicaran según sus niveles educativos y de experiencia, mientras que en las partes superiores, hay menos.

---

<sup>17</sup> La predicción se basa en un modelo que incluye la edad, el nivel educativo, su interacción y efectos fijos por región y período.

<sup>18</sup> La encuesta de hogares de Costa Rica solo aplica el umbral de los 2 años desde el momento de llegada.

Sin embargo, hay algunas diferencias evidentes entre los países. Por ejemplo, en Chile, los valores negativos para los percentiles más bajos indican que hay menos inmigrantes en esta parte de la distribución de los que habría si estos recibieran los mismos ingresos que los trabajadores nativos. Esto sugiere que, en dicho país, los inmigrantes que están en la parte más baja de la distribución de los ingresos (hasta el percentil 16) han logrado percibir ingresos que no los ponen en inferioridad de condiciones con respecto a la población nativa. Pero esta tendencia se revierte en las partes media-baja y media de la distribución, donde hay más inmigrantes de los que habría según las características observadas. Otra diferencia es que los inmigrantes llegados a Costa Rica están particularmente sobrerrepresentados alrededor del percentil 20 (en Estados Unidos, los inmigrantes también están sobrerrepresentados alrededor del percentil 10), mientras que en Chile y Colombia, los inmigrantes están sobrerrepresentados en un rango más amplio de la parte inferior de la distribución.

También es importante señalar el hecho de que el grado de desconexión entre las habilidades y las ocupaciones puede cambiar a medida que pasa el tiempo, ya que la integración económica de los inmigrantes puede mejorar y, en consecuencia, reducirse dicha desconexión. Es decir, a medida que los inmigrantes pasan más tiempo en sus países de destino, pueden pasar a percibir ingresos más acordes a lo que les corresponde, dadas las características observables en ellos. El Gráfico 10 compara los resultados del Gráfico 9 para los inmigrantes recientes con respecto a los de los inmigrantes más antiguos (los que ya han estado más de 5 años en el país)<sup>19</sup>. Por ejemplo, al observar los resultados de los Estados Unidos, puede verse que la línea anaranjada correspondiente a los inmigrantes antiguos es más plana y está más cerca de la línea horizontal que la línea verde. Esto significa que, con el correr del tiempo, los ingresos reales de los inmigrantes que llegan a Estados Unidos tienden a converger con los ingresos esperados para sus niveles de experiencia. También se observa que, en general, la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones disminuye a medida que los inmigrantes permanecen más tiempo en Chile, Colombia y Costa Rica, donde las líneas anaranjadas que representan a los inmigrantes antiguos tienden a converger con las líneas horizontales. Sin embargo, en ninguno de estos países dicha desconexión desaparece por completo. Por ejemplo, en Chile y Costa Rica, se observan participaciones aún considerables de inmigrantes de larga data que reciben ingresos inferiores a los esperados, especialmente alrededor de los percentiles 20 y 50 de la distribución. Esto sugiere que los factores que llevan a la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones pueden ser menos marcados con el tiempo, pero no desaparecen por completo. En los

---

<sup>19</sup> Son dos años en el caso de Costa Rica.

tres países, los inmigrantes más antiguos que están en la parte superior de la distribución también perciben ingresos menores que los esperados, lo cual, probablemente, denote la existencia de fricciones que impiden la plena integración de los inmigrantes altamente calificados en estos países.

Los factores que conducen a la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los migrantes puede que sean semejantes a los que llevan a que estos trabajadores se empleen en el sector informal: entre otros, las ineficiencias en los procesos para acreditar y validar los títulos y diplomas, las fricciones relacionadas con la información en los procesos de búsqueda de empleo y la falta de confianza en los permisos de trabajo y la situación migratoria. Los gobiernos deberían examinar detenidamente qué factores específicos están llevando a una subutilización de las habilidades de los inmigrantes en sus países y diseñar las políticas apropiadas para abordar este problema.

### *La integración económica de los inmigrantes desde la perspectiva de los trabajadores nacidos en el país*

Hasta ahora, el análisis de la integración económica de los inmigrantes se ha centrado en ellos mismos, pero también es importante abrir esta discusión desde la perspectiva de los trabajadores nacidos en el país. En particular, formulamos una serie de argumentos que ponen de relieve la conveniencia de promover la integración económica de los inmigrantes desde el punto de vista de los países receptores.

Empezando por el problema del trabajo informal, hay múltiples razones por las cuales la informalidad de la población inmigrante puede ser problemática para el país receptor. Podría tener un impacto negativo en los trabajadores nativos más vulnerables desde el punto de vista económico, dado que los inmigrantes competirían con los trabajadores nativos menos calificados en el sector informal. A su vez, esto podría profundizar las diferencias salariales o la brecha de las oportunidades de empleo entre los trabajadores nativos de baja calificación y los altamente calificados. Dada la gran inequidad salarial en la región, esta es una situación que los Gobiernos probablemente deseen evitar.

En consecuencia, si los inmigrantes son empujados al sector informal, también puede tornarse muy difícil lograr la integración social. La falta de integración económica y social puede, a su vez, inducir a que los inmigrantes vivan en comunidades aisladas, lo cual afecta la igualdad y la cohesión social en general. A largo plazo, la falta de cohesión social podría generar inestabilidad y conflictos sociales. Promover la integración económica y la asimilación de los inmigrantes puede propiciar un sentido de pertenencia y confianza y, así, evitar potenciales conflictos sociales a largo plazo.

Con respecto a desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los migrantes, también hay consecuencias relevantes que los países receptores deberían tener en cuenta. Cuando se desvalorizan las calificaciones de los inmigrantes, es probable que se dañe relativamente más a la población nativa menos calificada, porque son quienes enfrentan la competencia de inmigrantes más calificados que ellos. Una vez más, esto podría profundizar las diferencias salariales o la brecha de las oportunidades de empleo entre los trabajadores nativos de baja calificación y los altamente calificados.

Nótese que la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los migrantes también representa una pérdida para los países receptores, debido a que los inmigrantes están generando valor por debajo de su potencial, en virtud de sus capacidades. Por lo tanto, disminuir la subutilización de las habilidades de los inmigrantes no solo podría reducir la probabilidad de inducir más inequidad entre la población nativa, sino que también podría incrementar el valor agregado del país.

Por último, los inmigrantes también pueden acrecentar la brecha salarial entre los trabajadores nativos ricos y pobres de muchas maneras que van más allá de los escenarios anteriormente descritos. Considérese el siguiente ejemplo: un grupo de inmigrantes con bajos niveles de calificación que trabajan como recolectores de frutas en la industria de la frutilla están dispuestos a ofrecer su mano de obra por salarios menores que los que exigen los trabajadores nativos, reduciendo consiguientemente los salarios de los nativos y también los costos de producción que enfrentan los productores de frutillas. Los fruticultores pueden de ese modo incrementar su producción, lo cual puede requerir la contratación de gerentes más calificados para que supervisen esta expansión productiva. En este ejemplo, el mismo grupo de inmigrantes perjudicó a los trabajadores nativos con bajos niveles de calificación, al reducir sus salarios, pero benefició a los trabajadores nativos con niveles de calificación altos, al aumentar sus posibilidades de empleo. Los inmigrantes con niveles de calificación bajos también pueden reducir el costo de los servicios para los hogares, y así permitir que los trabajadores con altos niveles de calificación que actualmente se quedan en casa incrementen su oferta de trabajo, como demostraron Cortés y Tessada (2011). En estos dos ejemplos, los efectos de la inmigración aumentan la brecha entre los trabajadores nativos con niveles altos y bajos de calificación. El Recuadro 3 presenta indicios que refuerzan estas ideas en relación con el impacto de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica. En estos casos, la recomendación habitual es no negar la integración económica de los inmigrantes, sino diseñar políticas inteligentes que aprovechen los beneficios asociados con la integración de estos a la economía, abordando al mismo tiempo los costos de dicho proceso.

### Recuadro 3: El perfil de los inmigrantes nicaragüenses en edad de trabajar llegados a Costa Rica

En este recuadro, examinamos el perfil de los inmigrantes nicaragüenses llegados a Costa Rica centrándonos en su integración económica. Tradicionalmente, los nicaragüenses han emigrado a Costa Rica. En 1984, la participación de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica era del 1,95 %. Para el año 2000, esta participación se había incrementado marcadamente y había llegado al 5,9 %, debido a una combinación de la guerra civil y las subsiguientes crisis económicas nicaragüenses, así como la inundación catastrófica producida por el huracán de avance lento Mitch en 1998. Los emigrantes nicaragüenses seguían viéndose atraídos por Costa Rica después de 2000, dada la estabilidad política del país receptor y su nivel de vida, muy superior al de Nicaragua. La participación de los nicaragüenses en la población total costarricense creció hasta alcanzar el 6,13 % en 2010 y el 7,44 % en 2019<sup>20</sup>. Cabe destacar que la participación de los inmigrantes en edad de trabajar provenientes de Nicaragua se incrementó aún más durante este período, desde un 7,82 % en 2010 hasta un 9,59 % en 2019<sup>21</sup>.

Entre los inmigrantes nicaragüenses en edad de trabajar que llegan a Costa Rica se observa una gran proporción de trabajadores con bajos niveles de calificación. Por ejemplo, según la encuesta de hogares de 2019, el 78,3 % de los inmigrantes en edad de trabajar tenía estudios secundarios incompletos o un nivel educativo inferior a este, y apenas el 2 % tenía educación terciaria completa. Esto se contrapone con la población nativa en edad de trabajar, de la cual un 56,5 % tiene estudios secundarios incompletos o un nivel educativo inferior a este, mientras que el 9 % posee un título terciario.

Dados los niveles educativos relativamente bajos, los nicaragüenses tienden a trabajar con mayor frecuencia que los costarricenses en puestos de baja calificación. El Cuadro 3.1 muestra que, por ejemplo, el 52 % de los nicaragüenses están empleados en ocupaciones elementales. Para los costarricenses, este mismo indicador se ubica en el 23 %. En cambio, mientras el 25 % de los trabajadores costarricenses tienen puestos gerenciales, profesionales o técnicos, apenas el 6 % de los nicaragüenses consigue empleos de este tipo.

**Cuadro 3.1: Distribución de los trabajadores empleados por ocupación, 2019 (porcentaje)**

Ocupación	Costarricenses	Nicaragüenses
Gerentes	1,4	0,1
Profesionales	13,7	1,5
Técnicos y profesionales asociados	10,2	4,1
Trabajadores de apoyo administrativo	10,3	3,4
Vendedores y trabajadores del sector servicios	20,7	20,9
Trabajadores calificados de la agricultura, silvicultura y pesca	2,8	1,8
Artesanos y trabajadores de actividades relacionadas	9,8	12,2
Operarios de plantas y máquinas y ensambladores	7,4	3,9
Ocupaciones elementales	23,4	52,3
No especificado	0,1	0,0

Fuente: Cálculos propios del BID

El sesgo hacia las ocupaciones elementales también puede apreciarse a nivel sectorial. El Cuadro 3.2 muestra que los trabajadores nicaragüenses tienden a concentrarse relativamente más que los costarricenses en sectores intensivos en mano de obra con bajos niveles de calificación, como la agricultura, la construcción, los hoteles y restaurantes y el servicio doméstico.

**Cuadro 3.2 Distribución de los trabajadores empleados por sector, 2019 (porcentaje)**

	Costarricenses	Nicaragüenses
Agricultura, silvicultura y pesca	9,5	15,1
Minas y canteras	0,1	0,1
Manufacturas	11,1	8,8
Electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,9	0,1
Suministro de agua, desagües y gestión de residuos	0,6	0,5
Construcción	5,3	14,9
Comercio mayorista y minorista	15,8	11,9
Transporte y almacenamiento	5,3	2,3
Actividades hoteleras y gastronómicas	6,0	9,7
Información y comunicaciones	2,6	0,9
Actividades financieras y de seguros	3,2	0,5
Actividades inmobiliarias	0,5	0,9
Actividades profesionales, científicas y técnicas	3,9	1,3
Actividades administrativas y servicios de apoyo	5,9	5,9
Administración pública y defensa	5,8	1,1
Educación	7,7	1,0
Actividades de salud humana y trabajo social	4,0	1,4
Artes, entretenimiento y recreación	1,6	1,3
Otras actividades de servicios	3,8	4,2
Actividades de los hogares como empleadores	6,4	18,1
Actividades de organizaciones extraterritoriales	0,2	0,2

Fuente: Cálculos propios del BID

Dado que los inmigrantes nicaragüenses tienden a ser mayormente absorbidos por los puestos de trabajo menos calificados, la teoría sugiere que, si a alguien esto afecta, lo más probable es que los trabajadores costarricenses con menores niveles de calificación sean los más afectados. Los datos empíricos provistos por Gindling (2009) refuerzan esta idea, pero resulta interesante notar que él también halló algunos efectos adicionales. Según su trabajo, la inmigración nicaragüense reduce los ingresos de las mujeres costarricenses con niveles educativos inferiores al secundario completo, pero incrementa los ingresos de aquellas con estudios secundarios completos y universitarios (sin efectos significativos en los trabajadores varones). Dado que las mujeres nicaragüenses están relativamente concentradas en las tareas del servicio doméstico, este resultado parece indicar que el efecto negativo surge de la mayor competencia que enfrentan las mujeres costarricenses con niveles bajos de calificación en el mercado de trabajo doméstico, mientras que, al mismo tiempo, la mayor oferta de mujeres nicaragüenses en este sector complementa a las mujeres costarricenses más calificadas, facilitándoles conseguir empleos con salarios más altos.

<sup>20</sup> Los nicaragüenses representan alrededor del 75 % del total de inmigrantes que viven en Costa Rica.

<sup>21</sup> Estas cifras provienen de los censos poblacionales de Costa Rica (1984 y 2000) y de la encuesta de hogares (2019).



## 4 Comentarios finales

Este análisis está basado en información proveniente de las encuestas de hogares y los censos poblacionales más recientes, con el fin de elaborar un perfil de los inmigrantes llegados a 14 países de América Latina y el Caribe, prestando especial atención a la integración económica. El estudio presenta los perfiles de los inmigrantes en relación con varias dimensiones y los compara con los respectivos perfiles de la población nativa. Este enfoque nos permite identificar las brechas existentes entre los inmigrantes y la población nativa y analizar algunos temas relacionados con las migraciones que son sumamente relevantes para la región.

Según nuestros resultados, hay una gran heterogeneidad entre los países en términos de la estructura etaria de los migrantes, pero, en general, en su mayor parte, son personas en edad de trabajar. Para una región cuya población está envejeciendo más rápido que las de otras partes del mundo, la inmigración puede ser un factor importante para asegurar la estabilidad o el crecimiento poblacional. En cuanto a los niveles educativos, también hallamos una gran heterogeneidad entre la composición por niveles de las poblaciones migrante y nativa; sin embargo, en promedio, la población migrante está más concentrada en personas con estudios secundarios o terciarios completos que sus pares nativos.

También comprobamos que los inmigrantes son grupo muy activo de la población económicamente activa, ya sea que tengan empleo o esté buscándolo. En promedio, la tasa de participación en la población económicamente activa es del 65,9 % en el caso de los inmigrantes y del 65,1 % en el de la población nativa. Asimismo, el índice de desempleo promedio de la población inmigrante se ubica alrededor del 6,6 %, un nivel que no difiere demasiado del correspondiente a la población nativa. Donde observamos una brecha sistemática entre los inmigrantes y los nativos en los países de la región es en el nivel de informalidad. La participación promedio de los trabajadores inmigrantes en situación de informalidad es del 65 %, mientras que en el caso de la población nativa la informalidad, es del 50 %. Incluso en los países en los que el nivel de informalidad en la población nativa es muy elevado, el nivel de informalidad en la población inmigrante es aún mayor. También observamos diferencias en términos de la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones. Habitualmente, hay más inmigrantes de los que debería haber en el extremo inferior de la distribución de los ingresos, a juzgar por sus niveles educativos y de experiencia.

Los altos niveles de informalidad y desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los inmigrantes pueden ser problemáticos por muchas razones, en particular, porque podrían impactar negativamente en los trabajadores nativos más vulnerables. La informalidad y dicha desconexión también reflejan en qué medida los países receptores han perdido oportunidades, dado que los inmigrantes están generando menos valor del que podrían haber generado conforme a sus niveles de calificación. Analizamos los motivos subyacentes a la informalidad y la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de la población inmigrante, entre los que se cuentan las restricciones para ingresar al mercado de trabajo formal, la desconfianza de los permisos de trabajo de reciente emisión y de la situación migratoria de los trabajadores, las ineficiencias de los sistemas de acreditación y validación de las credenciales y las fricciones que afectan la transmisión de la información relacionada con las oportunidades de empleo. Los Gobiernos deberían examinar detenidamente qué factores específicos están llevando a una desconexión entre las habilidades y las ocupaciones de los inmigrantes en sus respectivos países y diseñar las políticas apropiadas para abordar este problema.

## Referencias

Acosta, Diego, Cécile Blouin y Luisa Feline Freier, 2019. «La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas», *Documentos de Trabajo Núm. 3*, Fundación Carolina.

Bahar, Dany y Meagan Dooley, 2019. «Venezuela refugee crisis to become the largest and most underfunded in modern history», Brookings Institution Up Front Blog.

Bahar, Dany, Ana María Ibanez y Sandra Rozo, 2020. *Give me Your Tired and Your Poor: Impact of Large-Scale Amnesty Program for Undocumented Refugees*. BID. Borrador.

BID, 2019, *Flujos migratorios en Centroamérica – Presente y perspectivas a futuro*. Documento inédito. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington DC.

Bolívar, Ligia, 2019. *Crisis migratoria venezolana y responsabilidad de los Estados*. Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA).

Bosch, Mariano, Carmen Pagés y Laura Ripani, 2018. *The Future of Work in Latin America and the Caribbean. A Great Opportunity for the Region?* Banco Interamericano de Desarrollo. Washington DC.

Conpes 3950, 2019. *Estrategia para la Atención de la Migración desde Venezuela*. Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación.

Cortes, Patricia y José Tessada, 2011. «Low-Skilled Immigration and the Labor Supply of Highly Skilled Women». *American Economic Journal: Applied Economics*. Vol 3(3), pp. 88-123

Dustmann, Christian, Uta Schönberg y Jan Stuhler, 2016. «The Impact of Immigration: Why Do Studies Reach So Different Results?» *Journal of Economic Perspectives*, Vol 30 (4).

Gindling, T. H., 2009. «South-south migration: the impact of Nicaraguan immigrants on earnings, inequality and poverty in Costa Rica», *World Development*, 37:116-126.

Namen, Olga, Mounu Prem, Sandra Rozo y Juan Vargas, 2020. *The Effect of Venezuelan Migration on Educational Outcomes in Colombia*. BID. Borrador.

Morales, Fernando y Martha Denisse Pierola, 2020. *Venezuelan Migration in Peru: Adjustments in the Domestic Labor Market*. BID. Borrador.

OEA, 2019. OAS Working Group to Address the Regional Crisis Caused by Venezuela's Migrant and Refugee Flows (Grupo de Trabajo de la Organización de los Estados Americanos para Abordar la Crisis de Migrantes y Refugiados Venezolanos en la Región). Organización de Estados Americanos.

ONU, 2019. *Situation Response for Venezuelans*. Coordination Platform for Refugees and Migrants from Venezuela (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela), OIM y ACNUR.

ONU, 2019b. *Refugee and Migrant Response Plan 2020*. Coordination Platform for Refugees and Migrants from Venezuela (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela), OIM y ACNUR.

Peri, Giovanni, 2020, «Immigrant Swan Song. Immigration can Solve the Demographic Dilemma but not Without the Right Policies», *Finance & Development*, marzo.

Reina, Mesa y Ramírez Tobón, 2018. *Elementos para una Política Pública Frente a la Crisis de Venezuela*. Fedesarrollo, 2018

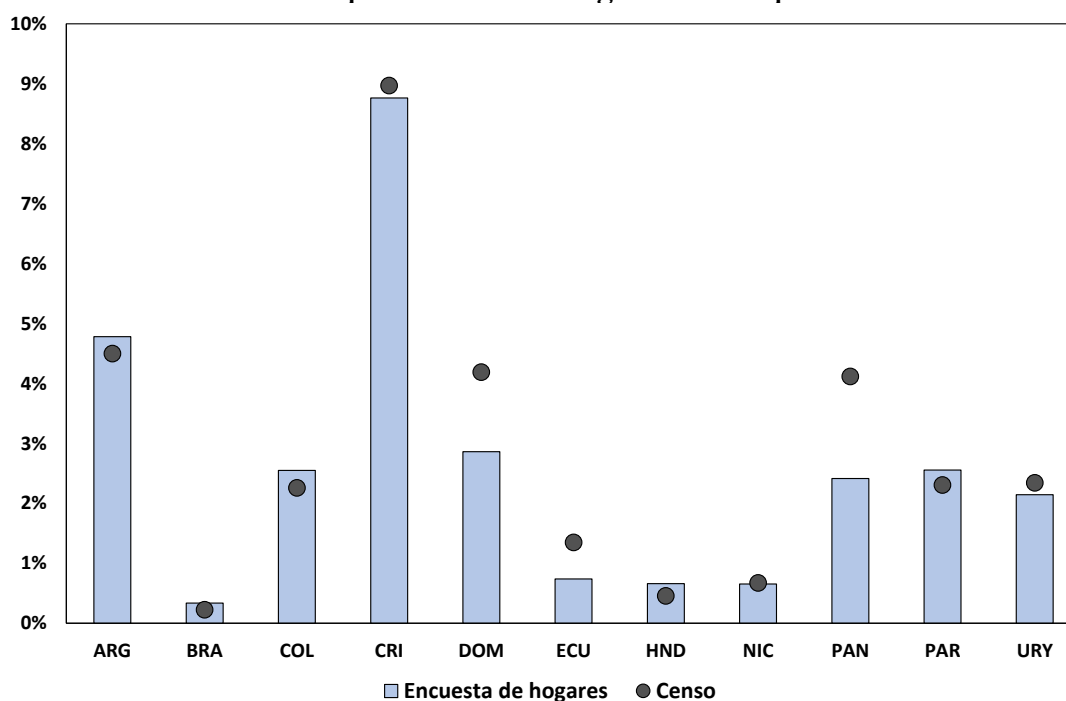
Selee, Andrew y Jessica Bolter, 2020. *An Uneven Welcome. Latin America and the Caribbean Responses to Venezuelan and Nicaraguan Migration*. Migration Policy Institute. Washington DC.

Universidad del Rosario, 2019. *Retos y Oportunidades de la Movilidad Humana Venezolana en la Construcción de una Política Migratoria Colombiana*. Observatorio de Venezuela. Universidad del Rosario.

**Cuadro 1: Países y fuentes de datos**

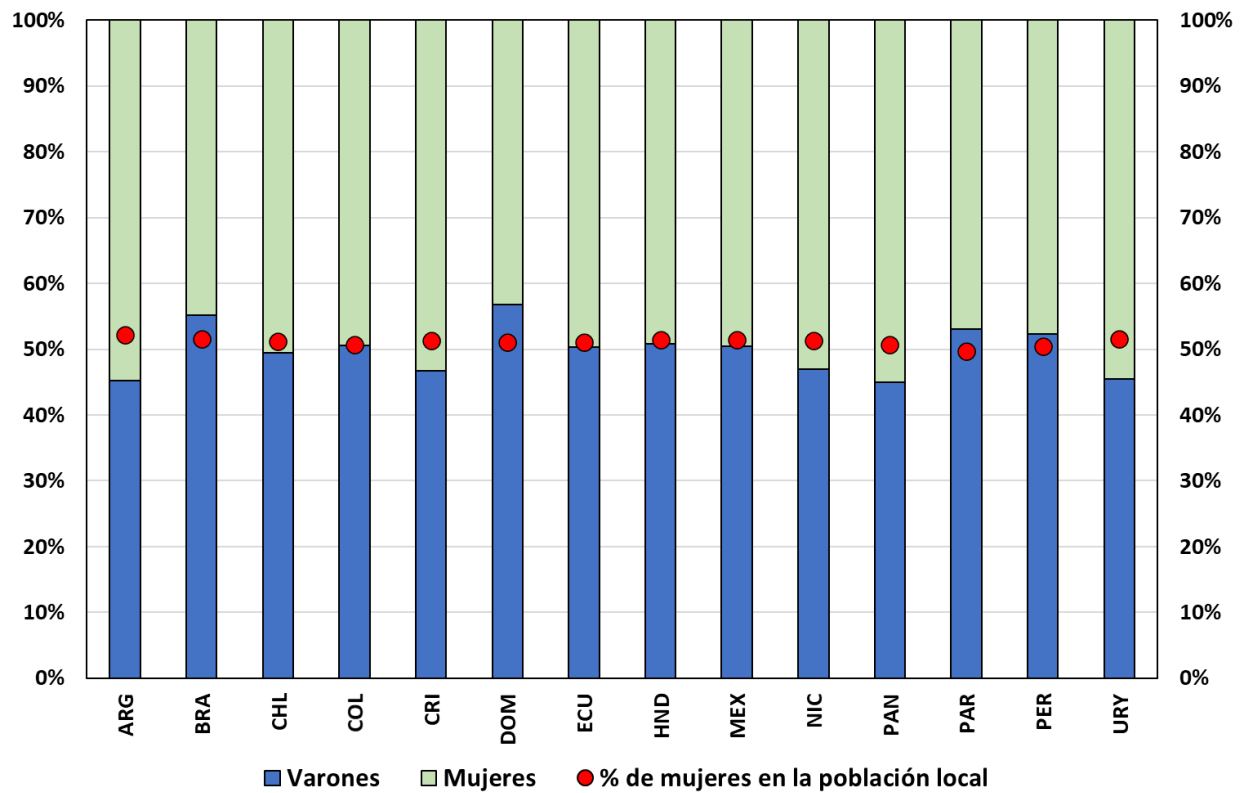
País	Fuente de los datos	Año
Argentina	Encuesta de hogares	2019
Brasil	Encuesta de hogares	2015
Chile	Censo poblacional	2017
Colombia	Encuesta de hogares	2019
Costa Rica	Encuesta de hogares	2019
República Dominicana	Encuesta de hogares	2018
Ecuador	Encuesta de hogares	2019
Honduras	Encuesta de hogares	2018
México	Censo poblacional	2015
Nicaragua	Encuesta de hogares	2014
Panamá	Encuesta de hogares	2019
Paraguay	Encuesta de hogares	2017
Perú	Encuesta de hogares, ENPOVE	2017 (EH) 2018 (ENPOVE)
Uruguay	Encuesta de hogares	2018

**Gráfico 1: Participación de los inmigrantes en la población total**



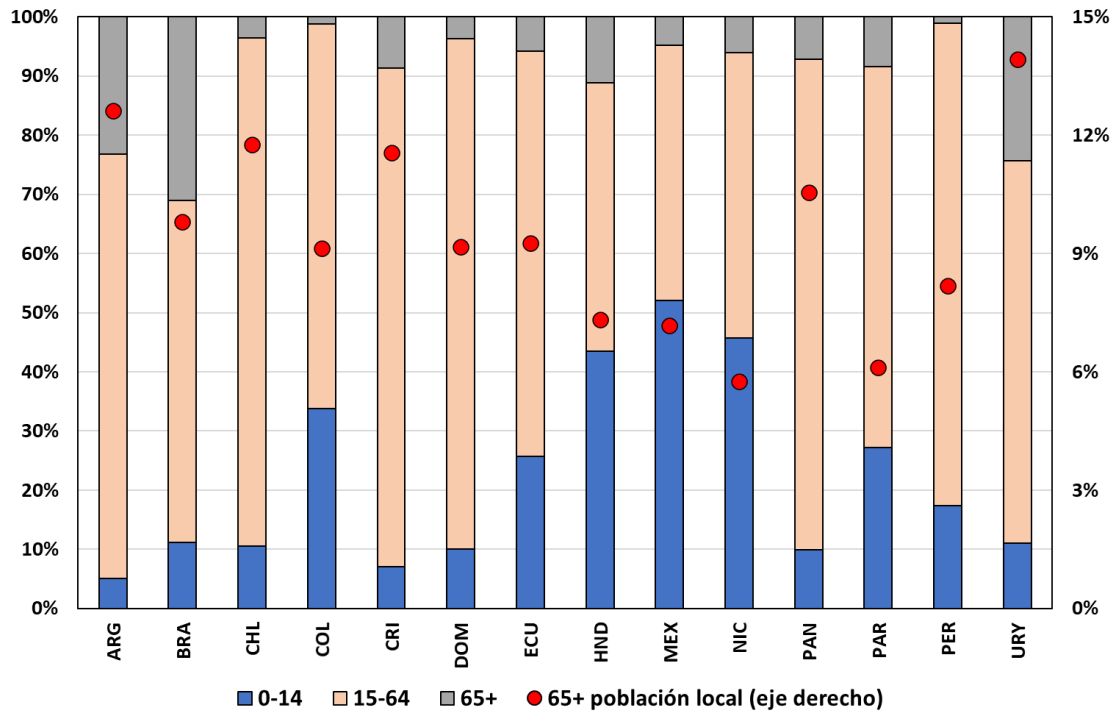
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 2: Composición por género de la población inmigrante**



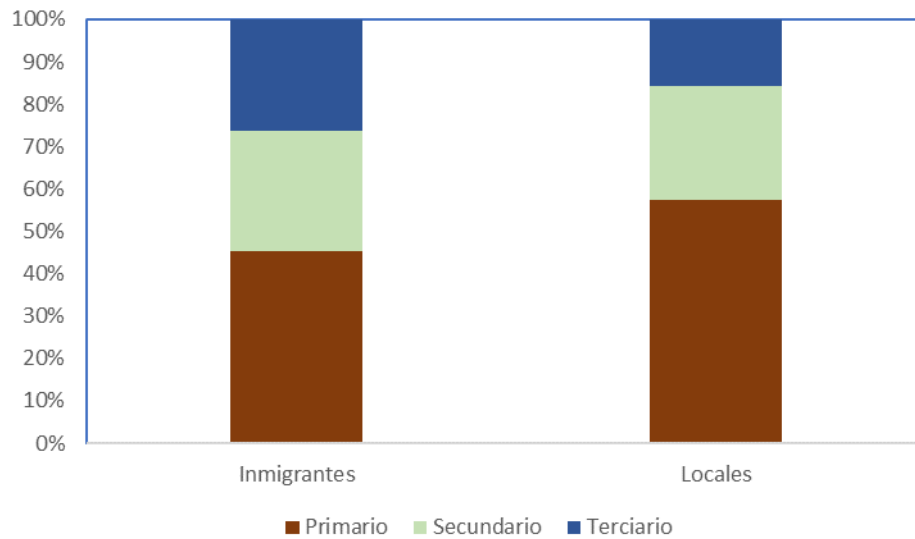
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 3: Estructura etaria de la población inmigrante**



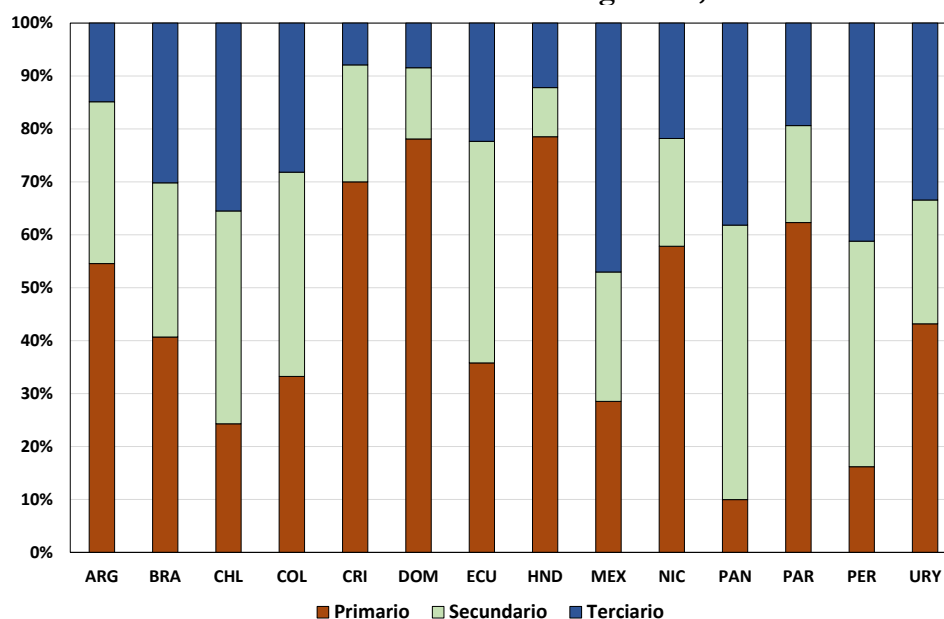
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 4a: Perfil educativo promedio de los inmigrantes y los nativos, 25 años o más**



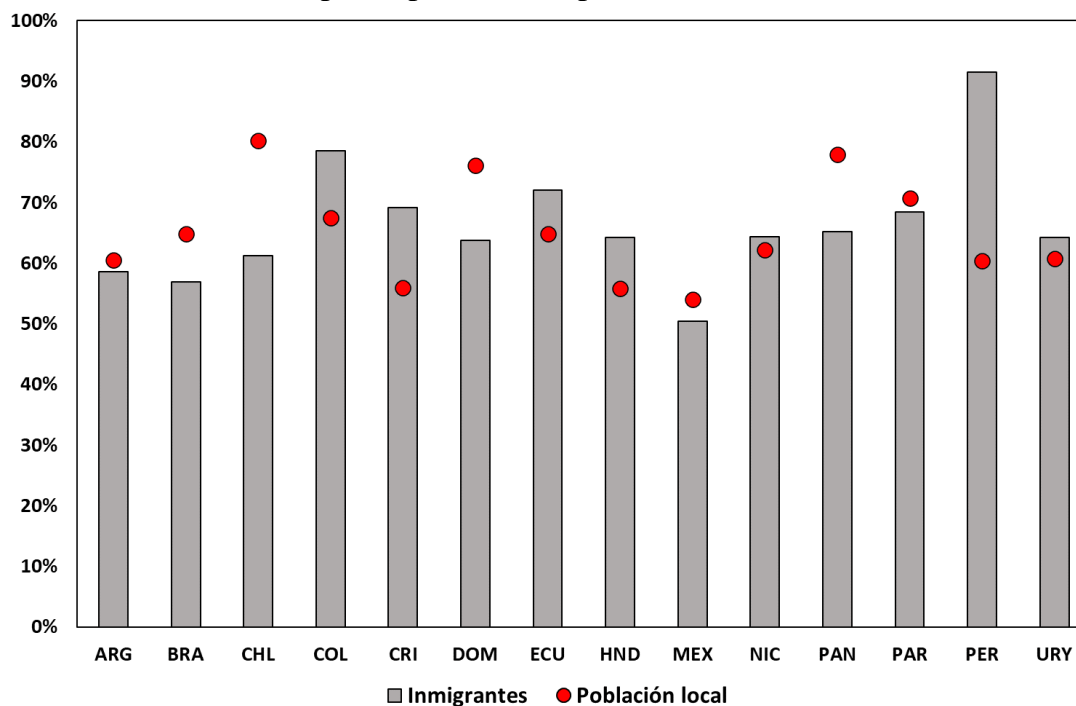
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 4b: Perfil educativo de los inmigrantes, 25 años o más**



Fuente: Cálculos propios del BID

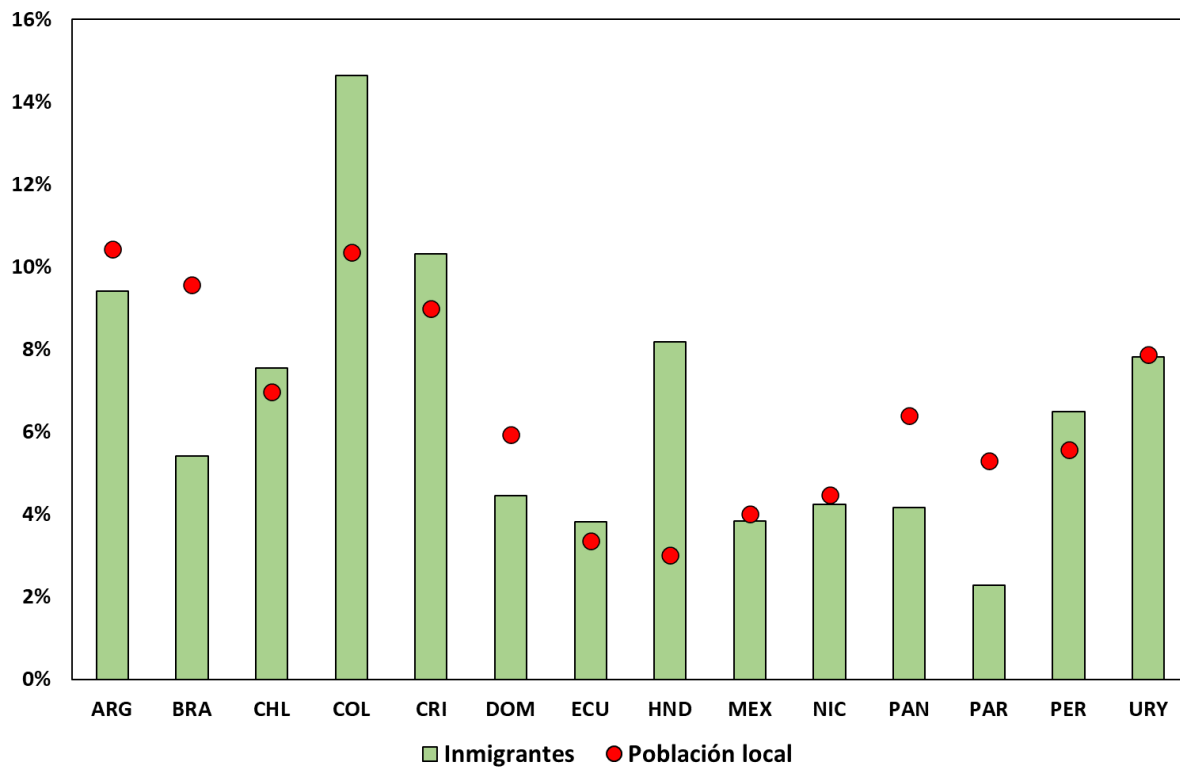
**Gráfico 5: Tasa de participación en la población económicamente activa**



Fuente: Cálculos propios del BID

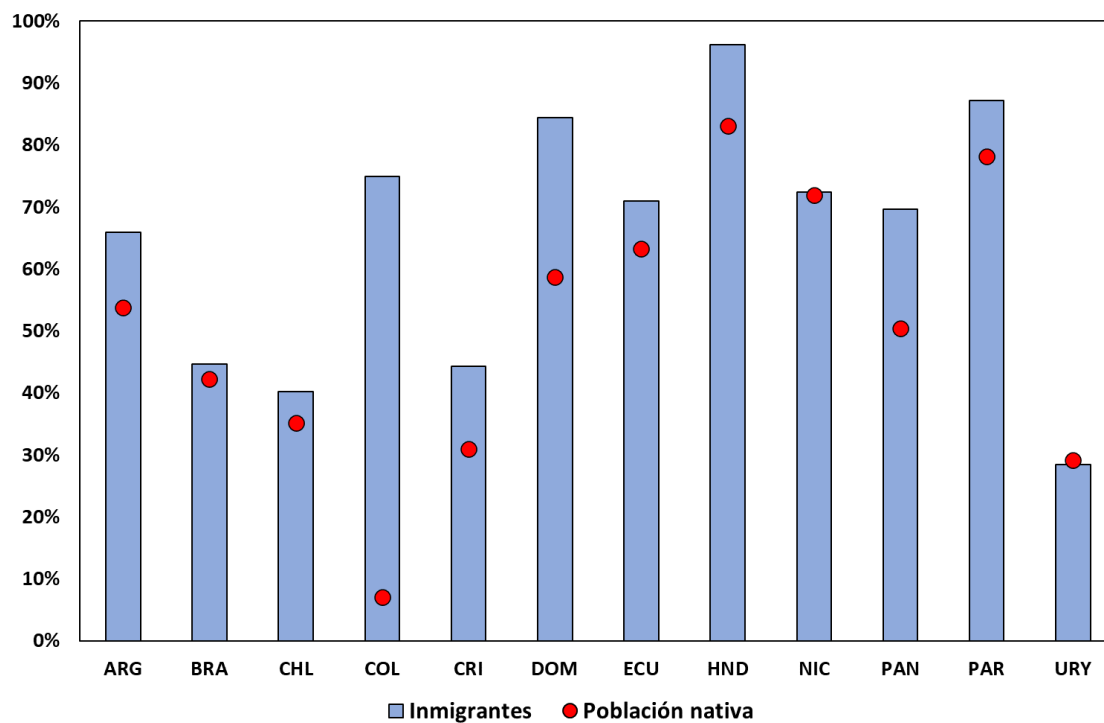


Gráfico 6: Índice de desempleo



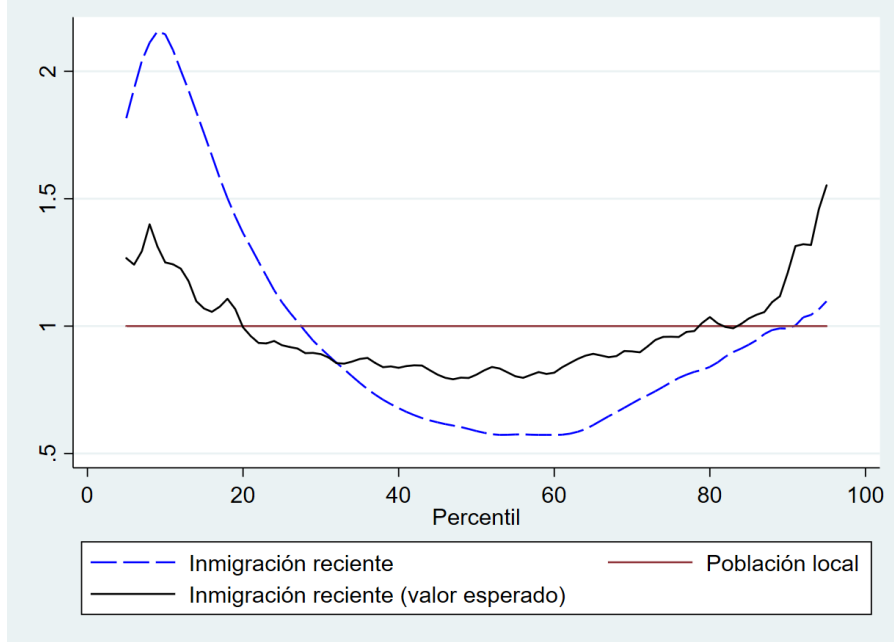
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 7: Proporción de integrantes de la población económicamente activa que no contribuyen al sistema de seguridad social**



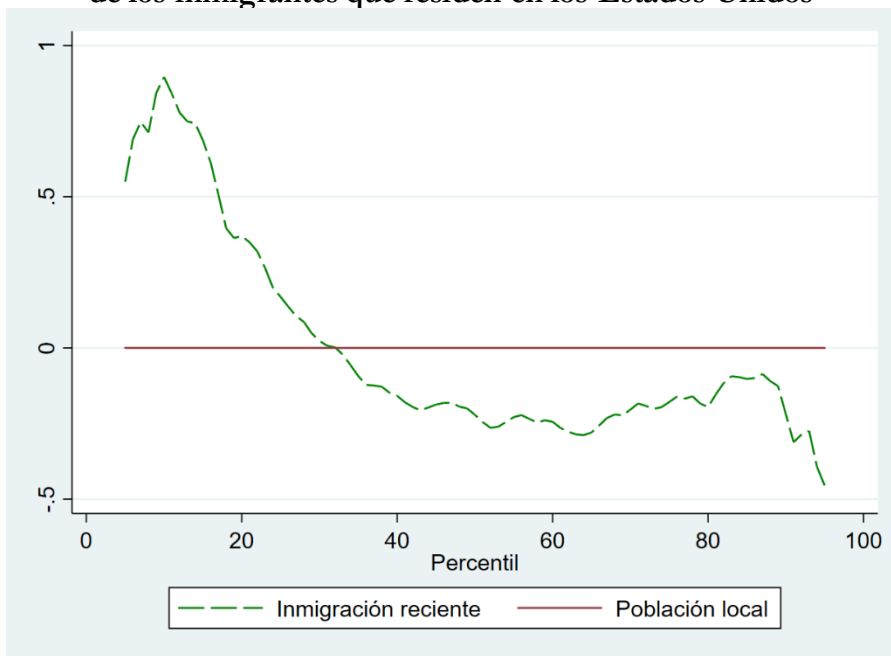
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 8a: Posiciones reales y esperadas de los inmigrantes recientemente llegados a los EE. UU. en la distribución de ingresos de la población nativa**



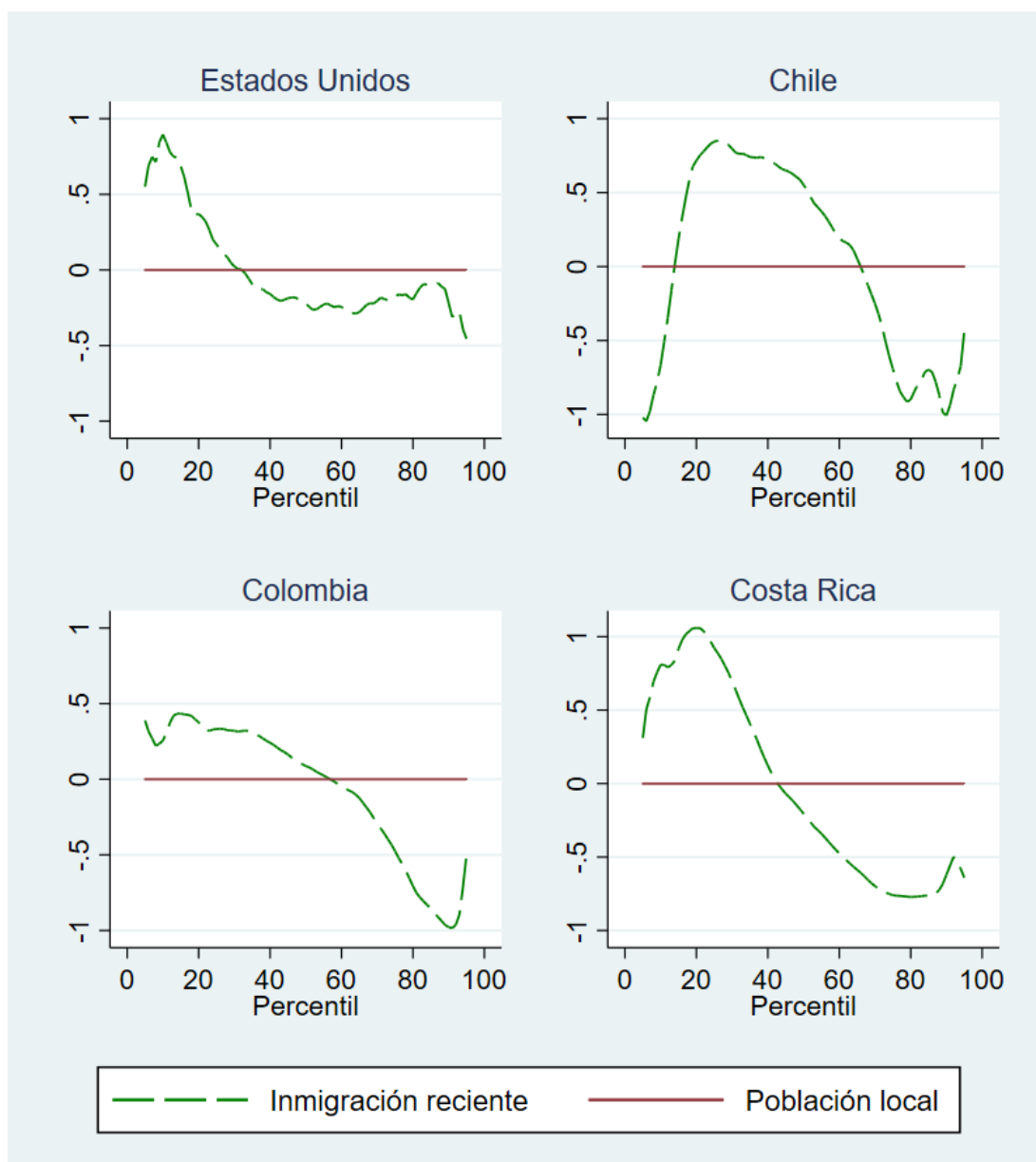
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 8b: Diferencia entre las densidades real y esperada de los inmigrantes que residen en los Estados Unidos**



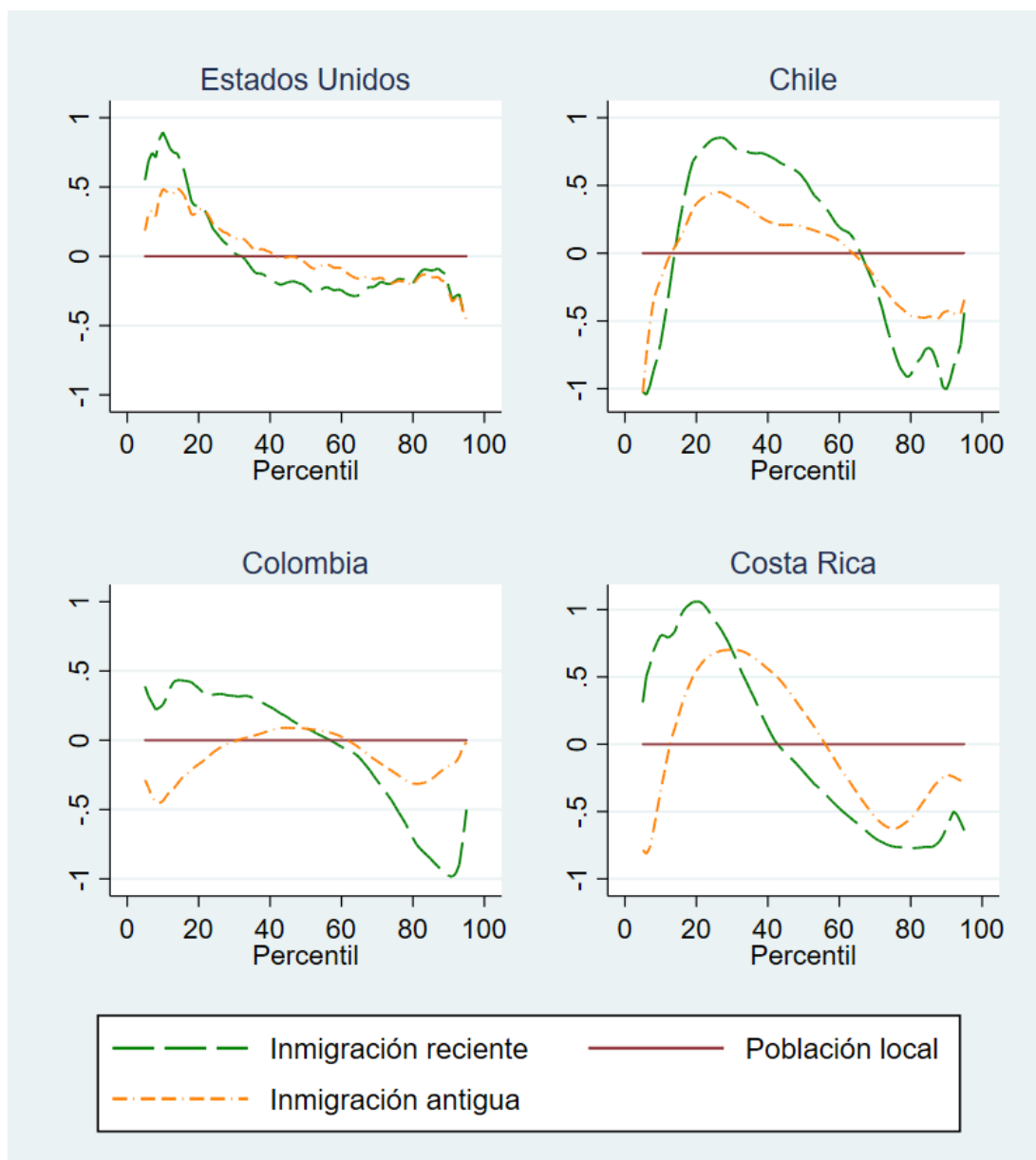
Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 9: Diferencia entre las densidades real y esperada de los inmigrantes**



Fuente: Cálculos propios del BID

**Gráfico 10: Diferencia entre las densidades real y esperada de los inmigrantes recientes y antiguos**



Fuente: Cálculos propios del BID